

FISCHERSPOONER > LA SACIEDAD DEL ESPECTÁCULO

Por Tite Barbuzza

FISCHERSPOONER: FISCHER+SPOONER. WARREN FISCHER, COMPOSITOR Y MÚSICO, HA BEBIDO DESDE HARDCORE PUNK HASTA JAZZ FUSION. CASEY SPOONER, PERFORMER FORMADO EN TEATRO UNDERGROUND E INCANSABLE DANCER. ESCRIBE LAS LETRAS. AMBOS SON DE NEW YORK. 2. FISCHERSPOONER: COLLECTIVE SOUL. COLECTIVO DE MÁS O MENOS QUINCE PERSONAS ENTRE LAS QUE SE CUENTAN COREÓGRAFOS, BAILARINAS, VOCALISTAS, MAQUILLADORES, ESTILISTAS,... 3. FISCHERSPOONER: OBJETIVOS: REDEFINIR EL CONCEPTO DE ENTRETENIMIENTO + CREAR A PARTIR DE LA DISECCIÓN DE LAS FÓRMULAS DE LA CULTURA POP + INCITAR A LA CELEBRACIÓN COMPARTIDA PARA CREAR UN ESPECTÁCULO COLECTIVO + DAR PLACER Y EXCITACIÓN A LOS SENTIDOS + DIVERTIR Y DIVERTIRSE.

Fischerspooner no es un grupo de música a la manera ortodoxa; son dos artistas subversivos e inteligentes que reclutan a los más talentosos para dar forma a su idea germinal: un espectáculo multimediático y pluridimensional de danza teatralizada. Investigan en lo cultural a lo cool hunters, no sólo con aspiraciones marketinianas, sino avanzando hacia un happening ultrasofisticado y masivo, un cóctel maestro en el que los ingredientes se sumen hasta lograr la exaltación de todos los sentidos, uno a uno disparados en tándem.

Entretenimiento. Crítica deconstructiva a las formas tradicionales de espectáculo, que pasa de la mera ironía para ocuparse de lo creativo y obtener como recompensa el placer en la diversión. Esto es lo que para ellos significa un espectáculo completo: 'Una cosa es hacer de la cultura pop un fetiche. Otra radicalmente distinta es recrearla'. A diferencia de

otros artistas contemporáneos, Fischerspooner creen en el concepto de mass media, en que el arte es para todos, y desde sus comienzos muestran una voluntad populista. Galerías de arte, centros culturales, lugares públicos; performances estructuradas ad-hoc permiten sumergir a la audiencia en su particular función. No son los únicos. En Nueva York hay unos pocos grupos que actúan fuera de los locales nocturnos 'tradicionales', lo que la prensa llama 'gallery bands', y en cuyas performances conviven sanamente una actitud underground y punk con música dance, arte y moda. Fischerspooner quieren calar más hondo: 'Ofrecemos la oportunidad de pensar y sentir y responder y compartir. Ofrecemos ese ritual'.

Espiritualidad. Hablan de una nueva y sexy espiritualidad que está en el horizonte, buscan con su show un 'éxtasis trascendental puro y verdaderamente humano'.

Mundo Fischerspooner. Criaturas cruce de hadas con cyberpunks, futurismo naturalista y tecno a la vez, los personajes de sus performances se sumergen en un futuro inminente, cercano como un sueño, y a su modo reflexionan sobre el presente y sus íconos. Como en una novela de William Gibson: trash glamour, strip show y escenografías post-millennium, atmósferas de electrónica bizarra pintadas por un historicista alucinado, danzas rotas con estética sado y maquillaje de replicante, calvas, colas, piel, pelo. Tacones, corsés, humo, luces, medias rotas, telas rasgadas contra la piel. ¿El soundtrack? Electro, minimal ochentas, punk, pop... 'Como un Blade Runner sin lluvia'; como un The Cure puesto al día, alegre y extremo. Su punch es la celebración de la decadencia, en un hedonista festejo a sí misma: los hijos de su tiempo escupiendo el vómito del alimento mediático absorbido a lo largo de los años, con elegancia y savoir faire. Fantasía, erotismo, canalización de los deseos colectivos hacia el placer de la celebración, es decir, al fin y al cabo, espectáculo, entretenimiento puro y duro. Looks good, sounds good, feels good too. Aha, that's right.